



El Nazas vuelve a su Cauce, vuelve a su Casa

Por: Tizoc Quistián Flores

De la Casa de Canteras, donde el Gobierno de Coahuila ha edificado un hermoso Museo de la Revolución aquí en el municipio que fue la cuna de esta gesta, quería hablarles ahora, pero se presentó, ya estarán informados o ya andarán pescando, la inesperada visita del Río Nazas, que luego de 17 años ha vuelto a su cauce para recordarnos que por la fuerza de su naturaleza estamos aquí y existimos como región y como pueblo. Por tanto, me pareció correcto dedicarle este espacio, luego de que el fin de semana (14 de septiembre) pude presenciar con asombro su poderoso paso ya en suelo sampetrino.

La vida en esta tierra lagunera se fue construyendo así, cuando desde distantes épocas la gente aprendió a convivir con dos ríos, el Nazas y el Aguanaval, que finalizaban conformando la enorme Laguna de Mayrán, su casa.

Los ejidos se llaman San Lorenzo, San Francisco, Tacubaya, San Miguel y Presa de Cleto, entre otras tantas comunidades rurales de San Pedro. Tienen en común que están situados en el lugar donde un río les pasa al lado y que se recuerde, nunca ha variado su cauce. Por estos lugares mucha gente reunida ha visto el río por primera, segunda o tercera vez. En mi caso ya es la segunda ocasión, luego de 1991 he tenido la fortuna de verlo ahora nuevamente. La avenida anterior, la de 1968, cuando nuestro pueblo tuvo que ser evacuado al puerto de ventanillas, Cuatro Ciénegas y otros municipios, yo aún no había nacido.

Es un río. Nuestro río y padre de esta tierra, que al llegar, se encontró con un suelo fértil pero sediento, con vegetación casi inexistente y con su cauce a veces vulnerado. Ahora corre por las venas de los pueblos laguneros, como lodo vivo en un cuerpo que reclamaba su presencia, para darle vida, fuerza y así prolongar su existencia.

Casi inmóviles, cientos de familias hacíamos un gran silencio cuando el padre fue besando el suelo. Después la alegría fue todo y no faltaron las maravillosas fotografías del recuerdo, pues esto ya es parte de nuestra historia más reciente, un instante que nunca habremos de olvidar.

Hay quienes afirman que el paisaje es un estado del alma. Este momento, -el de un río que recorre las venas de los pueblos laguneros como lodo vivo- es de los momentos en que somos capaces de creer que sí tenemos unidad, muchas cosas en común y de imaginar -quizás absurdamente-, que todo puede volver a ser lo que fue si este río pudiese correr como lo ha hecho por estos días, si la laguna volviese literalmente a existir.

Sólo muchos, muchos años después, hemos comprendido la importancia de lograr un desarrollo sustentable, es decir, de conservar nuestros recursos naturales, aprovechándolos, pero cuidando que estos mismos recursos puedan ser disfrutados por las futuras generaciones, pues como bien decía Colosio "la tierra no nos fue heredada por nuestros padres, nos fue prestada por nuestros hijos".

Ya era hora. Los ciclos se irán acortando cuando el tiempo lo vaya exigiendo. Entonces ¿Por qué tenerle temor a su llegada? Por el contrario, la sola presencia del Nazas explica sus razones. El agua escasea y necesitamos vida ahora y volver a nacer como pueblo. Ahora sí, con las lecciones bien aprendidas, no comprometamos el futuro de las próximas generaciones.

Recuerdo la ocasión anterior, la de 1991, cuando la avenida nos tomó más indefensos que esta vez. Existen fotos que a muchos que no hayan vivido aquellos momentos los llenarían de sorpresa. Desde aquellos pueblos inundados y casi sumergidos en el agua, hasta los días posteriores, cuando la población se paseaba en lancha, disfrutaba de inolvidables días de campo donde se cocinaba lo que se pescaba.

En esa etapa del año noventa y uno, se cuenta del esfuerzo de un hombre que en los frentes de trabajo empuñó la pala para levantar los bordos que protegieran a nuestra ciudad, que dirigió largas jornadas de trabajo al mando de todo un pueblo, que durmió muy pocas horas en muchos días, haciendo de la presidencia casa y de la oficina a veces dormitorio. Una persona que en ese tiempo fue Presidente Municipal, José Luis Flores Méndez, y que cumplida la hazaña se referiría a esa etapa de nuestra historia como el "Día de la Solidaridad Sampetrina".

El que esto escribe, no puede más que recordar estos momentos con admiración.



puente de San Miguel (2008)



Ejido San Miguel ahora puente de San Miguel (2008)



Carretera San Pedro-Torreón (1991)



Ejido San Miguel (1991)



Puentes cuates carret. San Pedro-Torreón (1991)